

LEVÍTICO 16: LA EXPIACIÓN (PRIMERA PARTE)

Mensaje #18 de la serie sobre la teología sistemática

Quien [Cristo] llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. [1Ped 2.24]

Con esta lección empezamos un nuevo tema en nuestro estudio de la teología sistemática: La soteriología.

- La soteriología es el estudio de la salvación y siendo tal es también un estudio de la obra de Cristo.
- Aunque hay muchas maneras de estudiar la obra salvadora de Cristo Jesús, he escogido una exposición de un pasaje del Antiguo Testamento que nos muestra un cuadro maravilloso de lo que el Señor hizo para nosotros: Levítico 16 y el día de la expiación.
- “Expiación” quiere decir “borrar” en el sentido de borrar la culpa de uno. Es pagar por dicha culpa y así borrarla de toda memoria.
- En Levítico 16 tenemos la ley sobre el día de la expiación de los judíos y en este capítulo hay una “sombra” de la obra de expiación que Cristo realizó por nosotros en la cruz.

Entonces, empecemos con un resumen de este capítulo para enterarnos de su contenido:

- I. (v1-10) La preparación: Instrucciones de preparación
 - A. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos
 - B. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen
 - (v6) *El becerro es para la expiación de Aarón y su casa, los sacerdotes.*
 - (v7-10) *Luego hay dos machos cabríos, uno para Jehová y otro para “Azazel”.*
- II. (v11-22) La expiación: Instrucciones en detalle
 - A. (v11-19) La expiación: Para limpiar los pecados (“pagar la deuda”)
 1. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes
 - *Aquí se ofrece el becerro para la expiación por Aarón y su casa.*
 - (v12) *Fíjese en que Aarón lleva la sangre “detrás del velo” (primera vez ahí).*
 2. (v15-19) La ofrenda para los demás
 - *Aquí se ofrece el primer macho cabrío (el para Jehová).*
 - (v15) *Aarón ve “detrás del velo” por la segunda vez aquí.*
 - B. (v20-22) La expiación: Para llevar los pecados (“quitar los pecados”)
 - *Este segundo macho cabrío es enviado a “Azazel”—a una tierra inhabitada.*
- III. (v23-34) La conclusión: Instrucciones finales
 - A. (v23-28) Recuerde su impureza (*Aquí vemos ciertas reglas de “limpieza” después de la expiación.*)
 - B. (v29-34) Recuerde su necesidad (*Dios les dice tres veces que es un “estatuto perpetuo”.*)

Vamos a ver varios cuadros de Cristo en este pasaje:

- Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, entonces vemos un cuadro de Él en Aarón.
- Cristo es también nuestro sacrificio inocente, entonces lo vemos en cuadro en los sacrificios.
- En esta lección vamos a estudiar sólo los primeros 14 versículos, hasta la ofrenda por Aarón y su casa.

I. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos

A. (v1-2) La muerte de los hijos de Aarón

1. Nadab y Abiú murieron cuando “ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que Él nunca les mandó”.

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. [Lev 10.1-2]

2. La primera cosa, entonces, que Dios nos enseña en el contexto de la expiación por nuestros pecados es que sólo hay una manera de hacerlo: ¡La manera establecida por Dios!
3. Nadab y Abiú querían acercarse a Dios de la manera que mejor les pareció a ellos, no según los mandamientos de Dios. Y el Señor los mató.
4. Ahora, al comienzo de las instrucciones acerca de la expiación, la primera cosa que Dios hace es recordar a la gente de que Él y sólo Él establece la manera de la cual se acerca a Él.
5. Aunque esto es ofensivo para muchos, tenemos que recordar el mensaje de nuestro Señor Jesucristo, que Él y sólo Él es el camino al Padre. Nadie viene al Padre si no es por el camino que Dios estableció, y este Camino es Jesucristo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

6. El que se acerca a Dios de otra manera es el que muere en sus pecados.

B. (v3-5) La preparación personal de Aarón, el sumo sacerdote

1. (v3-4) Para hacer la expiación por el pecado, Aarón (el sumo sacerdote) se cambia de ropa.

- a) Se despoja las vestiduras sagradas del sumo sacerdote, las vestiduras “para honra y hermosura”.

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Exod 28.2]

- b) Después, se viste una túnica sencilla de lino. Se ciñe un cinto sencillo de lino y se pone una mitra sencilla de lino también.

2. Cuando Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, vino a la tierra para hacer expiación por nuestros pecados, se despojó a Sí mismo (dejó Su gloria y honra en el cielo) y fue hecho semejante a los hombres—tomó la forma sencilla de un siervo. O sea, se despojó Sus vestiduras “para honra y hermosura” y se vistió de la ropa sencilla de un siervo humano.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.5-7]

3. Antes de ponerse la túnica de lino, Aarón tiene que lavar su cuerpo con agua porque él es un tipo y cuadro de Cristo Jesús, Quien es limpio y sin mancha—sin pecado.
4. Además, el lino (blanco como la nieve) forma parte de este cuadro porque Cristo entró en la obra de la expiación justo y perfecto, sin ninguna mancha—sin ningún pecado (“blanco como la nieve”).
5. Entonces, Aarón, como figura del que vendría después, comienza el día de la expiación limpio y vestido de una forma sencilla.
 - En esto vemos a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, que llegó a la tierra, santo y perfecto, pero “vestido” en la ropa sencilla de un siervo.
6. (v5) Después de vestirse, Aarón toma los sacrificios (y Dios hace énfasis en los machos cabríos que van a tipificar la obra de Cristo en la cruz).

II. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen

- En estos versículos Dios nos da un resumen la obra que sigue.
- A. (v6) Aarón tiene que hacer un sacrificio por sí mismo primero: Vemos los detalles de esto en v11-14.
- B. (v7-9) Uno de los machos cabríos es para Jehová, para “expiación”. Vemos los detalles en v15-19.
- C. (v10) El otro macho cabrío es para “Azazel” y vemos los detalles en v20-22.
1. La palabra *Azazel* es una transliteración de una palabra hebrea. Los traductores la dejaron así porque no hay un equivalente exacto en nuestro idioma.
 2. Una traducción podría ser “cabrío escapatoria” (aunque no es exactamente correcta).
 - “Escapatoria” es la acción o el efecto de evadirse o escaparse (entonces, no es de todo una buena traducción del concepto de “Azazel” porque la culpa no “se evade”).
 3. Otra traducción podría ser “víctima propiciatoria”.
 - a) En parte es buena pero en parte no, porque el primer macho cabrío (el que muere) es realmente la “propiciación”.
 - b) Lo que hace este segundo macho cabrío es un poco diferente, entonces llamarlo una “víctima propiciatoria” no es de todo lo que se comunica con el término *Azazel*.
 4. Otra traducción podría ser “víctima sustituta que lleva la culpa ajena al olvido”.
 - a) Esta sería la mejor traducción de *Azazel* y en esto vemos por qué dejaron la palabra transliterada (es demasiado largo para traducir).
 - b) El término se define en el contexto que sigue, por la descripción de la obra que el macho cabrío realiza. Así que, con “Azazel” tenemos exactamente lo que Dios quiere que tengamos.

III. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes

- En estos versículos Dios nos da los detalles de lo que mencionó en los versículos 3 y 6 del becerro.
- A. (v11) **Antes de poder hacer expiación por el pecado del pueblo, Aarón tiene que ofrecer un sacrificio por la expiación del suyo.**
1. O sea, el sumo sacerdote tiene que estar “limpio y libre del pecado” para poder hacer la expiación por el pecado de los demás.
 2. En esto vemos un cuadro de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. [Heb 7.26]

 - a) Él es santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecados.
 - b) Así es cómo Dios veía a Aarón después de hacer expiación por sus propios pecados.
 3. Pero, obviamente aquí es donde vemos la gran diferencia entre los sumos sacerdotes como Aarón y el Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. [Heb 7.27]

 - a) Cristo no tuvo que ofrecer nada en expiación por Sus propios pecados porque Él no cometió ninguno.
 - b) Él nació de la virgen María, sin pecado, y vivió toda Su vida sin pecar.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb 4.15]
 - c) Cuando Él entró en la obra de expiación, no tuvo que ofrecer nada por Sí mismo porque era inocente, sin culpa.

B. Puesto que esta ofrenda para los sacerdotes es una ofrenda por el pecado, aquí podemos ver un tipo y cuadro de la obra de Jesucristo.

1. Los detalles de esta ofrenda por el pecado están en Levítico 4—es una ofrenda *por* los pecados de Aarón y su casa, y *para* expiación (para “borrar” la culpa de ellos delante de Dios).
2. En resumen:
 - a) Aarón mata el becerro sobre el altar (en el atrio del tabernáculo) y lleva la sangre, con incienso, detrás del velo (al Lugar Santísimo) para rociar la sangre delante de Jehová.
 - b) (v25) El becerro se quema sobre el altar de bronce que está afuera, en el atrio.
3. El cuadro de Cristo
 - a) (v11) El sacrificio (el animal, la víctima) por el pecado para expiación (para limpiar y borrar los pecados; para “pagar la deuda”) tiene que morir.
 - (1) La paga del pecado es la muerte; el alma que pecare, esa morirá.
 - (2) Dios es Justo y requiere la paga por el pecado, pero es también misericordioso y acepta un sustituto inocente.
 - (3) El becerro muere en el lugar del pecador, Aarón. Se derrama la sangre de un sustituto inocente que toma el lugar del culpable.
 - (4) Cristo es el último sacrificio—el último Sustituto inocente. Él es el Justo que murió en el lugar de los injustos. La Suya fue la sangre inocente que se derramó para expiar nuestros pecados (para borrarlos, limpiarlos; para pagar la deuda que había debido a ellos).

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]
 - b) (v12-14) Después de matar al sustituto inocente, Aarón lleva dos cosas “detrás del velo”:
 - (1) Recuerde cómo era el tabernáculo: Constaba de tres partes.
 - (a) El atrio era la parte afuera, sin techo y cercado de un “muro” de cortinas. El altar del holocausto estaba afuera, en el atrio.
 - (b) Después, dentro del atrio, había una “tienda” hecha de pieles de animales. Esta tienda se dividía en dos partes adentro por un velo.
 - (c) Al entrar en la tienda, uno entraba en el “Lugar Santo” que contenía el candelero a mano izquierda y la mesa con los doce panes a mano derecha. Delante estaba el altar del incienso, frente al velo grueso que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo.
 - (d) Así que, al pasar “detrás del velo” uno entraba en el Lugar Santísimo, un pequeño cuarto que contenía el arca del testimonio y el “propiciatorio” (que era como la “tapa” del arca que era adornada con dos querubines). Allí, en el Lugar Santísimo, la presencia de Dios se manifestaba encima del propiciatoria.
 - (e) Entonces, Aarón mata el becerro sobre el altar en el atrio y deja el cuerpo muerto allá quemándose sobre el fuego. Toma de la sangre de ese sacrificio y la lleva con incienso al Lugar Santísimo, al lugar de la presencia de Dios. Ahora, fijémonos en los detalles.
 - (2) (v12) Lleva incienso consigo, pero no sólo incienso (perfume). Él toma brasas de fuego—brasas del mismo fuego del altar que consumió el sustituto inocente—y las pone en un incensario.
 - Con su incensario lleno de brasas de fuego con consumió el sacrificio por su pecado, y con el perfume, Aarón entra en la mera presencia de Dios.

(3) (v13) Allá, detrás del velo en el Lugar Santísimo, él pone el incienso (el perfume) sobre el fuego del altar que está dentro de su incensario.

(a) La nube del perfume (el olor *grato* y dulce para Dios) cubre el propiciatorio.

(b) Dios huele el perfume y queda satisfecho. Aarón no muere.

(4) (v14) Luego, Aarón rocía la sangre del sustituto inocente hacia el propiciatorio siete veces.

c) Cristo es nuestro Sacrificio para expiación.

(1) Jesucristo fue muerto sobre el altar de la cruz y ahí Él sufrió el “fuego” de la ira de Dios por cada uno de nosotros (por cada uno de nuestros pecados).

(a) La Ley exige la muerte por el pecado, entonces Cristo murió en el lugar de cada pecador.

(b) Además, puesto que cada pecador inconverso sufrirá el fuego de la ira de Dios en el lago de fuego, Cristo sufrió lo mismo en Su alma cuando estaba clavado en la cruz, el “altar de sacrificio”.

(2) Después de ofrecerse en sacrificio por nuestros pecados aquí en la tierra (en el “atrio sin techo”—la tierra—en donde estaba el “altar” de la cruz), Cristo entró en el Lugar Santísimo de la presencia de Su Padre.

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. [Heb 9.24-26]

(3) Como Aarón entró en el Lugar Santísimo con la sangre del sacrificio, así Cristo entró en el verdadero Lugar Santísimo (la presencia de Dios) con Su sangre que había derramado por los pecadores.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? [Heb 9.11-14]

d) El sacrificio de Cristo fue aceptado por el Padre y el tercer cielo se llenó de un “olor grato”.

(1) El perfume de Aarón que llenó el Lugar Santísimo con un olor grato es un cuadro del sacrificio aceptado.

(a) El mismo fuego que consumió el becerro (Aarón llenó su incensario de las brasas de fuego del altar) es lo que causó el olor grato delante de la presencia de Dios.

(b) La misma justicia del fuego (la paga justa por el pecado; el castigo merecido) que consiguió la expiación por medio de la muerte del sacrificio del sustituto inocente es ahora lo que causa el olor dulce y agradable en la presencia de Dios.

(2) En el caso de Cristo, es decir que Dios vio el fruto de la aflicción del Sacrificio inocente y quedó satisfecho.

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. [Isa 53.11]

(a) La Biblia dice que Dios está airado contra el impío todos los días (Sal 7.11); Él aborrece a todos los que hacen iniquidad (Sal 5.5). Por lo tanto, el día de Su justo juicio del pecador será un día de ira (Rom 2.5) que resultará en muchos siendo lanzados al lago de fuego (Apoc 20.11-15; 21.8).

- (b) Pero Cristo, nuestro Sacrificio (nuestro Sustituto inocente) sufrió todo esto en nuestro lugar. Lo sufrió en el altar de sacrificio, la cruz de Calvario.
 - (c) Y después de Su resurrección, como nuestro Sumo Sacerdote, Él entró en el Lugar Santísimo del tercer cielo y presentó Su sangre delante del Padre.
- (3) El humo del incienso es un cuadro de la intercesión de Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote, por nosotros.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. [Apoc 8.4]

- (a) En la cruz Jesucristo sufrió por nosotros toda la ira de Dios. Murió por nosotros para satisfacer la justicia de Dios.
 - (b) Después Él entró en la presencia de Dios con Su sangre derramada por nosotros y allá, en el Lugar Santísimo, intercedió por nosotros con base en Su sacrificio (exactamente como el incienso de Aarón llenó el Lugar Santísimo “con base en” el fuego del altar en donde se sacrifició el sustituto inocente).
 - (c) Dios Padre aceptó el sacrificio del Sustituto inocente y se puso propicio con nosotros (misericordioso y clemente hacia nosotros).
 - (d) Es decir que el mismo fuego de justicia que quemó el sacrificio sobre el altar es lo que llena la presencia de Dios con un olor grato y dulce porque la justicia fue satisfecho.
 - i) Y esto resulta en un olor grato que llena todo el Lugar Santísimo.
 - ii) ¡Dios aceptó el sacrificio! ¡La deuda se pagó! ¡El pecado se expió! ¡La cuenta se borró!
 - (e) Dios Padre ya no está airado contra el impío que tiene el sacrificio. Ahora es “propicio” hacia él (es “inclinado a hacerle bien”).
 - i) Es por esto que la “tapa” del arca se llamaba “el propiciatorio”. Allá se rociaba la sangre del sacrificio, la sangre que ponía a Dios “propicio” con los pecadores en vez de airado contra ellos.
 - ii) Y cuando esto sucedió, el mismo fuego violento y cruel de la justicia (el fuego que consumió el sustituto inocente) es ahora lo que resulta en llenar la presencia de Dios con un olor grato.
 - iii) Dios aceptó el sacrificio y *el olor de esto es grato*.
 - iv) Y este olor dulce y agradable llena el Lugar Santísimo. Dios está propicio hacia los pecadores; quiere hacerles bien porque sus pecados se expiaron (se borraron).
 - v) Con la Ley y la justicia satisfechas, Dios *se goza* en perdonar a los pecadores—se goza en aceptarlos con base en la obra de Cristo. ¡Ya somos aceptos por Dios en el Amado! ¡Qué olor más grato y agradable!

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. [Ef 1.6]

 - vi) Dios Padre ahora está propicio con nosotros; quiere hacernos bien. ¡Qué olor más agradable!

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]

 - (f) Este olor grato es el producto del fuego del sacrificio (se basa en la obra de la cruz) y se produce por el incienso—por la intercesión de Cristo Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, por nosotros delante del Padre.
- (4) Así es la “expiación”: Cristo es nuestra ofrenda por los pecados y también es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros delante del Padre.

CONCLUSIÓN:

Pero esto sólo fue una parte de la obra durante el día de la expiación de Levítico 16.

- ¿Qué de los dos machos cabríos? Porque el sacrificio de Levítico 16.11-14 fue para la expiación de los pecados de Aarón y su casa.
- ¿Qué ahora de la expiación por los demás del pueblo de Dios?
- Si podemos ver un cuadro tan maravilloso en el sacrificio por los sacerdotes, tiene que haber otro igual (o aun mejor) en el sacrificio por los demás. Y así es.
- Esto es lo que vamos a ver, si Dios quiere, en la siguiente lección.